

## SELLADOS POR EL ESPÍRITU SANTO

**El Espíritu Santo es dado por Dios como un anticipo de la herencia futura del creyente en la gloria:**

"Y el que **nos confirma** con vosotros en **Cristo**, y el que **nos ungió**, es **Dios, el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu** en nuestros corazones." (2ª a Corintios 1:21-22)

**Nota:** Una referencia clara a las tres Personas de la Trinidad.

La autenticidad de la vida espiritual es certificada por estas cuatro obras divinas realizadas en la vida de cada uno de los creyentes:

- a) **Nos confirma** {Cf. Romanos 16:25-27}
- b) **Nos ungió** {Cf. 1ª de Juan 2:20, 27}
- c) **Nos ha sellado**
- d) **Nos ha dado las arras del Espíritu**

"En él también vosotros, **habiendo oído** la palabra de verdad, **el evangelio** de vuestra salvación, **y habiendo creído** en él, {Cf. Romanos 10:17} **fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa**, que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria. ... Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual **fuisteis sellados para el día de la redención.**" (Efesios 1:13-14; 4:30)

**Implicaciones primordiales del significado de un sello:**

- 1. Autenticidad, Legitimidad. (1ª de Reyes 21:7-8)
- 2. Autoridad, Jerarquía, Inmutabilidad. (Ester 8:8)
- 3. Propiedad, Pertenencia, Dominio. (Jeremías 32:10)
- 4. Resguardo, Protección, Inquebrantable, Invulnerable, Inviolable, Seguridad, Garantía. (Daniel 6:17) {Cf. Juan 6:37-40}

Por tanto, al ser "*sellados por Su Santo Espíritu*", somos enteramente propiedad de Dios, y sólo Él tiene todos los derechos y toda la autoridad sobre nuestra vida.

"<sup>19</sup> ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, **y que no sois vuestros?** <sup>20</sup> **Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.**" (1ª a Corintios 6:19-20)

Al mismo tiempo entendemos que absolutamente nadie ni nada puede cambiar nuestra posición espiritual, ni extraernos de Su dominio, y, en Él estamos protegidos, seguros, resguardados, y tenemos la promesa de que así será por la eternidad:

"<sup>27</sup> Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, <sup>28</sup> y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano. <sup>29</sup> Mi Padre que me las dio, es mayor que todos, y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre. <sup>30</sup> Yo y el Padre uno somos." (Juan 10:27-30)

"<sup>38</sup> Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, <sup>39</sup> ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro." (Romanos 8:38-39)